

# Ontologías del presente y actualidad del pensamiento de Michel Foucault en Latinoamérica

## Ontologies of the Present and the Relevance of Michel Foucault's Thought in Latin America

[Editorial]

**Nelson Fernando Roberto-Alba\*\***

**Luis Félix Blengino\*\*\***

Citar como: Roberto-Alba, N. F., & Blengino, L. F. . . (2024). Presentación. Ontologías del presente y actualidad del pensamiento de Michel Foucault en Latinoamérica. *Cuadernos De Filosofía Latinoamericana*, 45(131), 11–20. <https://doi.org/10.15332/25005375.9801>



¿Por qué conmemorar a Foucault a cuarenta años de su muerte? ¿Por qué hacerlo desde y en Latinoamérica? ¿Cuál sería su importancia para nuestra actualidad? No cabe duda de que Foucault se ha convertido en una referencia ineludible de la filosofía francesa de la segunda mitad del siglo XX. También está fuera de duda que su recepción en idioma castellano ha sido y aún lo es un acontecimiento que ha influido profundamente el modo en que comprendemos la filosofía en Latinoamérica. Asimismo, es innegable el modo en que su obra ha constituido un insumo para las diversas disciplinas de las ciencias sociales humanas, sobre todo desde hace dos décadas, cuando en 2004 se publicaron por primera vez sus cursos

---

\*\* Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Santo Tomás. Correo electrónico: [nelsonalba@hotmail.com](mailto:nelsonalba@hotmail.com) ; ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2806-7162>

\*\*\* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Universidad Nacional de La Matanza (UNLAM). Correo electrónico: [luis.blengino@gmail.com](mailto:luis.blengino@gmail.com); ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4428-0115>

*Seguridad, territorio, población y Nacimiento de la biopolítica*. En efecto, en el primero de ellos el profesor del *Collège de France* al referirse a la importancia de Maquiavelo para el desarrollo teórico del arte de gobernar moderno sostiene que si bien no es el florentino quien define tal arte, no obstante, por intermedio de sus reflexiones para toda el debate y la reflexión sobre el nuevo gobierno en la razón de Estado, para concluir con la siguiente reflexión: “desde ese punto de vista, nuestro Maquiavelo es Marx: aunque la cosa no pase por él, se dice a través de él” (Foucault, 2004, p.285). A veinte años de conocidas estas palabras y a cuarenta y seis de pronunciadas, cabe reflexionar si en nuestra actualidad no es Foucault lo que había sido Maquiavelo para el siglo XVI y XVI y Marx para el XIX y el XX, pues gran parte de lo que hoy se discute, debate e investiga, si no necesariamente se dice a través suyo, sí se piensa en cierta relación de afinidad o confrontación con sus diversos aportes a la filosofía, la historia y las ciencias humanas en general. El caso de la comprensión de la tarea filosófica como ontología crítica y diagnóstico del presente sea quizás uno de esos aportes que más haya cumplido tal rol facilitador capaz de estimular tanto investigaciones situadas como profundos debates teóricos tanto en el viejo continente como en Latinoamérica.

La ontología histórica u ontología crítica de nosotros mismos, también llamada ontología del presente que resuena en los cursos y conferencias de Michel Foucault en los años ochenta se constituye en uno de los hilos conductores que movilizan el *dossier* “Michel Foucault en Latinoamérica: 40 años de ontologías del presente” y los textos que convoca<sup>1</sup>. Hablamos de ontologías en plural, pues tanto en el francés como en sus usos disimiles en

---

<sup>1</sup> Este dossier responde al llamado hecho por el [Congreso Mundial Foucault: 40 años después](#), evento que en 2024 reúne más de 80 actividades alrededor del mundo en torno al pensador francés bajo la coordinación del profesor Rodrigo Castro Orellana en la Universidad Complutense de Madrid y un nutrido comité internacional de académicos.

el campo intelectual latinoamericano se trata de una expresión que llama a ser situada en el marco de formas de problematización específicas. Aun así, adelantamos una breve caracterización de dicha expresión en Foucault.

Es posible identificar la ontología histórica del presente en el marco de una prolongada discusión de Foucault con Kant, especialmente en torno al evento moderno de la Ilustración, desde sus tempranas reflexiones de juventud, recientemente publicada bajo el título *Le discours philosophique* (2023), cuyo primer capítulo se titula precisamente “*Le diagnostic*”. Desde entonces, Foucault hace foco en que la pregunta kantiana por la Ilustración funda un modo de interrogación crítico de la actualidad como campo de experiencias posibles, “una reflexión sobre el “hoy” como diferencia en la historia y como motivo para una tarea filosófica particular” (Foucault, 2006, p. 80); una “ontología de nosotros mismos”, “ontología de la modernidad” u “ontología de la actualidad” que pasa por Hegel, Nietzsche, Weber, la escuela de Fráncfort y en la que el francés inscribe la globalidad de sus trabajos durante más de treinta años (Foucault, 2009).

En efecto, la cuestión filosófica del presente planteada por Kant a propósito de la *Aufklärung* supone un punto de partida de la “actitud de modernidad”, una forma de relación respecto a la actualidad, un “*ethos* filosófico que podría caracterizarse como crítica permanente de nuestro ser histórico” (Foucault, 2006, p. 87) que Foucault caracteriza negativamente como “un análisis de nosotros mismos en tanto que seres históricamente determinados, en cierta medida, por la *Aufklärung*” (p. 87) y que se *materializa* en una “serie de investigaciones históricas tan precisas como sea posible” (p. 88) evitando a toda costa la supuesta identidad entre humanismo e Ilustración.

Positivamente, dicho *ethos* filosófico se caracteriza como una *actitud límite*, esto es un vínculo con la crítica, no ya en los términos kantianos de un saber

sobre los límites del conocimiento, sino como una “crítica *práctica* bajo la forma de la transgresión posible” (p. 91); una crítica como investigación histórica cuyas dimensiones arqueológica y genealógica pretenden relanzar el “trabajo indefinido de la libertad”: “yo caracterizaría, pues, el *ethos* filosófico propio de la *ontología crítica de nosotros mismos* como una prueba histórico-práctica de los límites que podemos franquear y, por tanto, con un trabajo sobre nosotros mismos en tanto que seres libres” (Foucault, 2006, p. 93).

Foucault es enfático en señalar que la actitud crítica que subyace a la ontología del presente y la misma empresa de la ontología no es una teoría, una doctrina o un cuerpo de saber, sino una actitud filosófica que se *traduce* en un “trabajo de investigaciones diversas” y que tiene: su propia *homogeneidad* por cuanto analiza las prácticas humanas en conjuntos homogéneos, las formas de racionalidad que organizan dichas prácticas y la libertad con que actúan; su propia *sistematicidad* pues estos análisis histórico-críticos responden a la sistematización analítica del saber (¿cómo nos hemos constituido como sujetos de nuestro saber?), el poder (¿cómo nos hemos constituido como sujetos que ejercen o padecen relaciones de poder?) y la ética (¿cómo nos hemos constituido como sujetos morales de nuestras acciones?); su propia *generalidad* ya que “remiten siempre a un material, una época, un cuerpo de prácticas y de discursos determinados” (Foucault, 2006, p. 96) en los que se analiza dicha generalidad, entendida como recurrencia, a partir de modos situados de problematización relacionados con singularidades históricas y cuestiones de alcance general. En últimas, la ontología histórica-crítica de nosotros mismos refiere entonces a una serie de investigaciones concretas que tienen su coherencia metodológica en el estudio arqueológico y genealógico de las prácticas, su coherencia teórica en la caracterización de las experiencias históricas atravesadas por los campos de problematización del saber, el poder y la

subjetivación, y una coherencia práctica “en el cuidado que se someten la reflexión histórico-crítica a la prueba de las prácticas concretas” (p. 97).

Además del carácter empírico y situado de las investigaciones históricas en las que se derivan las ontologías críticas de nosotros mismos, insistimos en el peso ontológico de la actitud crítica, en el *ejercicio de la crítica como forma de problematización del presente*. Si dichas investigaciones históricas permiten establecer los límites de lo que nos es impuesto el ejercicio de la crítica nos permite también trazar cómo es posible transgredir estos límites. En la conferencia de 1978 “Qué es la crítica” (2018) Foucault emparenta justamente la “actitud crítica como virtud general” (p. 47) con una práctica que se da frente al ejercicio de la gubernamentalización pastoral de la sociedad y la propia *Aufklärung*: “la crítica será el arte de la *inservidumbre voluntaria*, el de la *indocilidad reflexiva*. La crítica tendría esencialmente por función la *desujeción* en el juego de lo que podríamos llamar, en una palabra, la política de la verdad”. (Foucault, 2018, p. 52).

De cara a la gestión biopolítica y gubernamental de las formas de vida, los cuerpos y las conductas, las resistencias y las contra-conductas, como prácticas de afirmación de la potencia de la vida y de producción de nuevas formas de vida, constituyen una “*ontología biopolítica de la resistencia* que afirma la libertad intransitiva de los hombres en el seno de las propias relaciones de poder” (Revel, 2008, p. 101).

Los textos que conforman el *dossier* no solo examinan y problematizan la ontología histórica del presente con sus propios usos y desplazamientos teóricos en Latinoamérica, además reafirman la actitud crítica como práctica creativa y forma de estar situado en el mundo.

El artículo “Crítica, historia y política: notas para una lectura en clave foucaultiana de la denominada “Conquista del Desierto” de Argentina” de Marcelo Raffin supone un valioso aporte a la ontología del presente en

Latinoamérica, en particular echa mano de la batería conceptual de Foucault (biopolítica, gubernamentalidad, racismo moderno, colonialidad) y Mbembe (tanatopolítica, necropolítica) para examinar la denotada campaña militar y, en un sentido más amplio, la política pública contra de los pueblos originarios durante el siglo XIX en el proceso de conformación del Estado nacional.

Por su parte, Gabriela Seguezzo en “¿Partisanos latinofoucaultinos? Elementos para una historia del saber crítico al poder securitario-punitivo en Argentina” sitúa el diagrama de fuerzas en los años 70 en Argentina en donde ubica un modelo criminológico crítico y político que también implica un orden de conocimiento. Es bien llamativo la manera como Seguezzo vincula dicho modelo partisano con el mentado “efecto Foucault” que se efectiviza en una estructura topológica en la Argentina y es correlativo al campo criminológico crítico latinoamericano. El texto logra mostrar cómo esta vinculación “latinofoucaultiana” hoy resulta “una suerte de faro crítico frente al avance y la consolidación de las ultraderechas”.

En “Poderes del saber económico y saberes del poder popular. Acerca de la configuración posible de una gubernamentalidad alternativa al neoliberalismo en tanto gobierno de la desigualdad” Luis Félix Blengino e Iván Gabriel Dalmau parten del avance de dicha ultraderecha neoliberal en el escenario latinoamericano actual para analizar en la clave analítica foucaultiana la racionalidad neoliberal como “una forma de gubernamentalidad antidemocrática, en tanto gobierno mediante y para la desigualdad” y “reducción formalista de la democracia” en la Argentina. Asimismo, perfilan provocadoramente una gubernamentalidad alternativa que se nutre en particular de la forma como Conrado Egers Lan cuestionó el peronismo como “movimiento popular de liberación nacional” en los años setenta.

El ciclo de análisis circunscritos a la realidad política, económica, social e intelectual de la Argentina se cierra con el artículo “Apropiaciones argentinas de la arqueología foucaultiana: la era de las Formas y la Episteme posmoderna” de Lautaro Colautti. En el texto Colautti revisita la arqueología y el carácter histórico discursivo de las nociones de episteme y a *priori* histórico, así como el desplazamiento supuesto por el dispositivo, no ya persiguiendo una empresa reconstitutiva en Foucault, sino mostrando dos actualizaciones de la episteme foucaultiana planteadas desde la Argentina: la era de las Formas de Elías Palti para pensar una arqueología de lo político y la episteme posmoderna de Pablo Rodríguez vinculada con la aparición de la cibernética.

“Paraguayos leyendo Foucault: usos en el pensamiento de Benjamin Arditi y Gilberto Giménez” de Raúl Acevedo aporta a la cartografía de la recepción del filósofo en la región, especialmente en el caso de estos dos destacados pensados paraguayos y sus trabajos en el último cuarto del siglo XX. Acevedo muestra en detalle la singularidad de las lecturas y usos que hacen del francés Arditi y Giménez en los campos de la ciencia política –donde se examina la relación con la crisis del marxismo, la recepción del posmodernismo en Latinoamérica y su relación con la transición democrática- y el análisis del discurso y la sociología de la cultura –a partir del análisis del discurso, la ideología y el poder-, respectivamente.

“Gubernamentalidad, Hegemonía y Economía política. El retorno del (neo)liberalismo en la teoría política posmarxista” de Agustín Mendez Samoiloff plantea una lectura interesante y crítica de la noción de crítica en la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau a partir de la “gubernamentalidad (neo)liberal” y su entendimiento de la economía política como régimen de veridicción, planteados por Foucault a finales de los años setenta y asumidos como “grilla de inteligibilidad” en el texto. En este sentido, la hipótesis de lectura que persigue consiste en “explicitar el

modo en que la racionalidad gubernamental (neo)liberal se vuelve el “*a priori* histórico” de la teoría de la hegemonía” a partir del análisis de la categoría de demanda como elemento fundamental de la ontología posmarxista en la que se emplaza Laclau.

“El indio, la antropología y la muerte del Hombre. Una ontología “mexicana” del presente” de Julio Andrés Camarillo Quesada traza una completa cartografía de las transformaciones de la antropología aplicada en México durante los siglos XIX y XX. El indigenismo mexicano es examinado entonces de la mano de la antropología como un saber útil para el gobierno o, más bien, para las formas de gobierno que históricamente se configuraron bajo el poblar, el propiciar la aculturación y el coordinar la multiplicidad de identidades; ello en una constante remisión intertextual entre la figura del hombre en *Las palabras y las cosas* y la emergencia del indio como identidad étnica en la episteme de la comunicación propuesta por Pablo Rodríguez.

“Un uso materialista de Foucault para pensar desde Latinoamérica” de Roque Farrán utiliza el pensamiento foucaultiano en la triple dimensión política, ética y ontológica con el objetivo de señalar un camino metodológico para la realización de un diagnóstico del presente a partir del anudamiento de tales dimensiones con el concepto pragmático de verdad.

En “Testimonio, confesión, verdad: la tecnología de la Comisión de la Verdad en Colombia” Manuel Alejandro Preciado Castellanos y Nelson Fernando Roberto-Alba proponen un uso de Foucault orientado a analizar la articulación entre memoria e historia como una tecnología que posibilita la indagación del proceso de paz en Colombia a partir de un dispositivo confesional que identifican en la Comisión de la Verdad.

“Édgar Garavito y Michel Foucault: un homenaje desde el afuera” de Leandro Daza Dadán se propone retomar la relación entre el filósofo



colombiano y el filósofo francés con el objetivo de pensar la “transcursividad” como un concepto acuñado por Garavito, bajo la impronta de su maestro Gilles Deleuze, a partir de su lectura de Foucault en clave instrumental. Se trata, en efecto, de un homenaje que a su vez propone un diálogo productivo entre ambos pensadores.

“Regímenes de neivanidad: orden, vigilancia y deseo en la fundación de Neiva” de Diego Fernando Camelo Perdomo propone un uso de Foucault para analizar los procesos de constitución de subjetividad en Neiva durante el siglo XVII a partir de los discursos coloniales con el objetivo de pensar críticamente los regímenes discursivos y las prácticas de subjetivación que operaron históricamente en dicha situación.

En “Escrache como poética de la existencia. Un acercamiento a la práctica política del escrache desde la categoría de *parrhesía*” Emiliano García Canal lleva a cabo un estudio de caso a través de la utilización de la relación foucaultiana entre ética, estética y política. A partir del concepto de *parrhesía* propone analizar el caso de la agrupación argentina H.I.J.O.S. como un modo de irrupción de una justicia paralela ante la impunidad de quienes perpetraron los crímenes de lesa humanidad durante la última dictadura cívico-militar argentina.

En “Foucault y los sueños. Despertar de la existencia, experiencia meditativa y técnica de sí” Soledad Nívoli y Carlos Pérez López presentan un uso del trabajo de Foucault sobre los sueños como un modo de ahondar en la existencia, la historia y las técnicas de sí de forma alternativa a las propuestas “psicologizantes” que suelen predominar y a las que el propio filósofo buscaba rehuir.

En la Entrevista a Rodrigo Castro Orellana “Foucault 40 años después, una actitud filosófica para pensar nuestro presente. Neoliberalismo y resistencia” Luis Henríquez Riutor a través de una serie de preguntas penetrantes

permite ahondar no sólo en la comprensión que Castro Orellana tiene de la obra de Foucault, sino también de sus usos y potencial crítico. Asimismo, permite al lector complementar las reflexiones y apuestas de su último libro en torno a las posibilidades de resistencia ante la consolidación del neoliberalismo.

En el ensayo “La Experiencia Foucault. Mirada a distancia. Mirada presente” María Susana Paponi recuerda a los lectores latinoamericanos de Foucault la importancia de la intersección del pensamiento de Foucault con Deleuze para comprender la función del diagnóstico y la ontología del presente. En este sentido, vuelve a señalar la relevancia de la pregunta acerca de cuál es la diferencia que introduce el hoy con respecto al ayer para pensar la singularidad de nuestro presente y así evitar caer en la tentación de creer que nuestro siglo XXI no es más que un simple retorno al siglo XIX.

Para finalizar este *dossier* especial hemos incluido una serie de tres reseñas bibliográficas de libros sobre Foucault de reciente publicación escritos por autores latinoamericanos.

## Referencias

- Foucault, M. (1984/2006). “¿Qué es la Ilustración?”. Sobre la Ilustración. Tecnos.
- Foucault, M. (1983/2009). Del gobierno de sí y de los otros. Curso en el Collège de France (1982-1983). Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (1978/2004). Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977-1978). Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (1978/2018). “¿Qué es la crítica?”. ¿Qué es la crítica? seguido de La cultura de sí. Sorbona 1978/Berkley, 1983. Siglo Veintiuno Editores.
- Foucault, M. (1979/2004). Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979). Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2023). Le discours philosophique. Gallimard Seuil.
- Revel, J. (2008). Dictionnaire Foucault. Ellipses.